

años y más se dedica a ambas actividades, con 29.4 horas para el estudio y 28.3 para el trabajo. Por tanto, con base en esta evidencia podemos decir que la norma de estudio establecida en el ETT es consistente con los parámetros empíricos de tiempo dedicado a esta actividad.

Hasta aquí he analizado las normas que a mi juicio son las más controvertidas en el cálculo de pobreza de tiempo con base en ETT. Los resultados obtenidos me permiten afirmar que los parámetros utilizados nos acercan en gran medida a la problemática de la carencia de tiempo en los hogares, y por tanto el índice nos permite clasificar con un alto grado de certeza a los hogares de acuerdo con su carencia de tiempo.

### **Diferencias en el uso de tiempo de los hogares pobres y no pobres de tiempo**

Una vez analizadas las normas y parámetros con que se mide la pobreza de tiempo, me interesa constatar, con base en el módulo de uso de tiempo de los hogares de la ENIGH 1996, si se observan diferencias en los hogares una vez clasificados como pobres y no pobres de tiempo de acuerdo con el ETT. Para el año 2000 resultaron pobres de tiempo de acuerdo con el índice de exceso de tiempo de trabajo 45.4% de los hogares. El tiempo promedio que invierten sus miembros en los quehaceres domésticos<sup>19</sup> es de 24 horas, o 0.5 de una jornada de trabajo de 48 horas (véase los cuadros 5 y 6), cantidad muy similar a la que dedican los no pobres de tiempo (22.9 horas o 0.48 de una jornada). Existe una mayor diferencia en los tiempos dedicados al cuidado de los menores, ancianos y enfermos (de 0.58 y 0.53, respectivamente). No obstante se observa una mayor disparidad al sumar el tiempo dedicado a ambas actividades e incluir otras tareas domésticas que se llevan a cabo fuera del hogar (como el traslado de menores a la escuela, visitas a médicos, etc., compras para el hogar, pagos y trámites bancarios). A este tiempo he denominado de trabajo doméstico, al cual los pobres le dedican 0.80 de una jornada de 48 horas, en comparación con 0.66 de los no pobres de tiempo. Esto significa que la población que fue clasificada como pobre de tiempo de

<sup>19</sup> Incluye limpiar la casa, lavar los trastes y la ropa, planchar, cocinar, tirar la basura, acarrear agua, recoger leña y ejecutar reparaciones en el hogar.

acuerdo con el ETT realiza en la práctica 20% más trabajo doméstico que la no pobre (véase el cuadro 6).

En lo que se refiere al trabajo extradoméstico, los pobres de tiempo desempeñan en promedio jornadas ligeramente más largas que los no pobres de tiempo (de 0.97 y 0.92 de una jornada de 48 horas, respectivamente). A pesar de ello, la magnitud de la pobreza de tiempo se constata cuando a esta actividad se suman el trabajo doméstico y los tiempos utilizados en transporte al trabajo y a la escuela. Así tenemos que los pobres de tiempo dedican a estas actividades 67.7 horas a la semana u 11.28 horas diarias en seis días de la semana, en comparación con los no pobres que dedican 51.9 horas u 8.65 horas diarias (véase el cuadro 5). Es decir, los pobres de tiempo realizan en promedio, según los datos declarados en la ENIGH 1996, casi 30% más de trabajo doméstico y extradoméstico que los no pobres de tiempo.

#### CUADRO 5

**Promedio de horas dedicadas a distintas actividades por miembros del hogar de 15 a 69 años de edad según pobreza de tiempo. ENIGH 1996 (medias y medianas)**

<i>Tipo de actividad</i>	<i>Total de la población</i>		<i>Pobres</i>		<i>No pobres</i>	
	<i>Media</i>	<i>Mediana</i>	<i>Media</i>	<i>Mediana</i>	<i>Media</i>	<i>Mediana</i>
Quehaceres en el hogar <sup>a</sup>	23.4	19.7	24.0	21.2	22.9	18.3
Cuidado de otros <sup>b</sup>	26.7	20.0	28.0	20.0	25.2	16.0
Trabajo doméstico <sup>c</sup>	34.5	23.9	38.3	26.5	31.8	21.6
Trabajo extradoméstico	45.3	48.0	46.5	48.0	44.3	48.0
Traslado a la escuela o trabajo	6.1	5.0	6.0	5.0	6.2	5.0
Trabajo doméstico, extradoméstico y traslado a la escuela o trabajo	58.2	59.0	67.7	67.9	51.9	53.5
Estudio	29.7	30.0	26.5	30.0	30.5	30.0
Cuidado y arreglo personal	5.3	4.5	5.0	4.0	5.5	5.0
Recreación	18.9	16.0	17.5	14.0	19.7	17.0

<sup>a</sup> Incluye limpiar la casa, lavar los trastes y la ropa, planchar, cocinar, tirar la basura, acarrear agua, recoger leña y ejecutar reparaciones en el hogar.

<sup>b</sup> Incluye el cuidado de los menores, ancianos y enfermos.

<sup>c</sup> Incluye, además de todas las actividades clasificadas como quehaceres en el hogar, pagos de luz, agua, teléfono, etc., trámites bancarios, compras para el hogar, llevar a otros miembros del hogar a la escuela, médicos, etcétera.

Fuente: Estimaciones propias con base en los microdatos de la ENIGH 2000, módulo uso de tiempo.

## CUADRO 6

**Tiempo dedicado a diversas actividades, expresado en jornadas de 48 horas semanales. Población de 15 a 69 años de edad, según pobreza de tiempo. ENIGH 1996**

<i>Tipo de actividad</i>	<i>Total de la población</i>	<i>Pobres</i>	<i>No pobres</i>
Quehaceres en el hogar <sup>a</sup>	0.49	0.50	0.48
Cuidado de otros <sup>b</sup>	0.56	0.58	0.53
Trabajo doméstico <sup>c</sup>	0.72	0.80	0.66
Trabajo extradoméstico	0.94	0.97	0.92
Traslado a la escuela o trabajo	0.13	0.13	0.13
Trabajo doméstico, extradoméstico y traslado a la escuela o trabajo	1.21	1.41	1.11
Estudio	0.62	0.55	0.64
Cuidado y arreglo personal	0.11	0.10	0.11
Recreación	0.39	0.36	0.41

<sup>a</sup> Incluye limpiar la casa, lavar los trastes y la ropa, planchar, cocinar, tirar la basura, acarrear agua, recoger leña y ejecutar reparaciones en el hogar.

<sup>b</sup> Incluye el cuidado de los menores, ancianos y enfermos.

<sup>c</sup> Incluye además de todas las actividades clasificadas como quehaceres en el hogar, pagos de luz, agua, teléfono, etc., trámites bancarios, compras para el hogar, llevar a otros miembros del hogar a escuela, médicos, etcétera.

Fuente: Estimaciones propias con base en los microdatos de la ENIGH 2000, módulo uso de tiempo.

En concordancia con su condición de pobreza de tiempo, los que se encuentran en esta situación dedican un menor número de horas al estudio y a la recreación, y en menor grado al cuidado personal. De esta forma tenemos que los pobres dedican en promedio 26.5 horas al estudio, 17.5 a la recreación y 5 al arreglo personal; los no pobres dedican 30.5, 19.7 y 5.5 respectivamente a cada actividad (véase el cuadro 5). Esto representa que los pobres utilizan 87% del tiempo que dedican los no pobres al estudio, 89% a la recreación y 91% al cuidado personal.

Los datos hasta aquí analizados nos permiten afirmar que las normas y requerimientos contenidos en el cálculo de ETT sí son coherentes con las diferencias en el uso de tiempo que los hogares declararon en 1996. Por tanto, podemos afirmar que este índice nos acerca a las diferencias que existen en la calidad de vida de la población en términos de su disponibilidad de tiempo.



## **Cómo modifica el cálculo de la pobreza de tiempo el porcentaje de pobres**

Para calcular la pobreza ingreso-tiempo, se divide el ingreso del hogar entre el índice de exceso de tiempo de trabajo antes de compararlo con la línea de pobreza. A nivel normativo, el índice ETT equivale a 1, de manera que en los hogares donde no hay exceso de tiempo de trabajo extradoméstico ni se trabaja por debajo de la norma, el ingreso permanece sin variación. En los hogares donde hay exceso de tiempo de trabajo el ETT es superior a 1, son pobres por tiempo y su ingreso se reduce al dividirlo entre el ETT. Cuando el ETT es inferior a 1, el tiempo dedicado al trabajo extradoméstico está por debajo de la norma, de ahí que no sean pobres por tiempo y que su ingreso aumente. Este último ajuste sólo se realiza en hogares cuyo ingreso es igual o mayor que la línea de pobreza. Esto se debe a que si los hogares cuyo ingreso está por debajo de la línea de pobreza se encuentran trabajando por debajo de la norma se debe a razones involuntarias (por ejemplo, desempleo), y por tanto su ingreso no se ajusta (véase Boltvinik, 1999, anexo metodológico).

Una vez analizados los parámetros para medir la pobreza de tiempo y explicada la forma en que se combinan el ingreso y el tiempo para medir la pobreza, me interesa presentar la forma en que se modifica la medición global de la pobreza cuando se toma en cuenta la pobreza de tiempo. Así tenemos que si se considera el ingreso como único indicador del bienestar, la pobreza en México para el año 2000 afectaría a 66.9% del total de la población (sin ajuste a cuentas nacionales).<sup>20</sup> No obstante, al incorporar el tiempo en el cálculo de la pobreza, esta proporción aumenta a 71.3% (véase el cuadro 7). Esto significa que la pobreza se incrementa en más de 4 puntos porcentuales, y por lo tanto, el número de pobres aumenta en 3.8 millones de personas.<sup>21</sup>

Cuando se calcula la pobreza de ingreso-tiempo, la composición por estratos cambia sustancialmente en comparación con la pobreza

<sup>20</sup> Dado que se ha comprobado que existe una subdeclaración de los ingresos recibidos en los hogares, los datos de las ENIGHs generalmente se ajustan a los proporcionados por las Cuentas Nacionales para posteriormente realizar el cálculo de pobreza. En este artículo no se ajusta el ingreso debido a problemas con la disponibilidad de información de las Cuentas Nacionales.

<sup>21</sup> Al incorporar a la pobreza por ingreso-tiempo la dimensión de las necesidades básicas insatisfechas, y así considerar las tres dimensiones del MMP, la proporción de pobres en el 2000 era 77.2 por ciento.

de ingreso. Si la pobreza se calcula mediante el ingreso, la proporción de indigentes es de 36.4%;<sup>22</sup> cuando incluimos al tiempo este estrato aumenta a 41.8% de la población (véase el cuadro 7). Esto quiere decir que un gran porcentaje de pobres por ingreso (muy pobres y pobres moderados)<sup>23</sup> tiene una enorme limitación de recursos económicos y de tiempo. Por lo tanto, podemos asegurar que la única forma de reducir la pobreza en estos hogares es mejorando los niveles de ingreso de sus trabajadores, ya que éstos no cuentan con tiempo o recursos humanos disponibles para, en caso de mejorar las condiciones económicas, aumentar el número de horas o de miembros dedicados a generar ingresos.

El cuadro 8 muestra los movimientos que se dan desde los estratos de ingreso a los de ingreso-tiempo cuando se incorpora este último recurso a la medición de la pobreza. Del total de muy pobres por ingreso, 36.2% se convierte en indigente por ingreso-tiempo, dado su exceso de tiempo de trabajo. De los pobres moderados, 14.5% se convierte en muy

#### CUADRO 7

#### Cálculo de pobreza por ingreso y de pobreza por ingreso y tiempo, 2000

	<i>Pobreza de ingreso</i>	<i>Pobreza por ingreso y tiempo</i>
<b>Estratos de pobreza</b>		
Indigentes	36.4	41.8
Muy pobres	12.2	12.6
Moderadamente pobres	18.3	16.9
Total de pobres	66.9	71.3
SRI/SRIT*	20.3	11.8
Clase media	10.8	11.4
Clase alta	2.0	5.5
Total no pobres	33.1	28.7
Población total	100.0	100.0

\* Satisfacción de requerimientos de ingreso y de ingreso-tiempo.

Fuente: Cálculos propios con base en los microdatos de la ENIGH 2000.

<sup>22</sup> Se clasifica como tales en el MMIP y en los otros componentes parciales a todas las personas que viven en hogares donde el valor de la intensidad o brecha de la pobreza (I) es mayor que 0.50; es decir, se trata de hogares que satisfacen, en promedio, menos de la mitad de las normas definidas.

<sup>23</sup> Los muy pobres son los hogares cuya intensidad de la pobreza es mayor que 0.33 y menor o igual a 0.50. Es decir, cumplen entre la mitad y dos terceras partes de las normas. Los pobres moderados son los que tuvieron intensidades mayores que cero pero menores o iguales a 0.33.

pobre y 16.0% en indigente. De la población que tiene satisfechos sus requerimientos de ingreso, pero no de tiempo, 16% se vuelve pobre moderado, 6.8% muy pobre y 4.1% indigente. Estos cambios contrastan con el bajo porcentaje en que la clase media, de acuerdo con el ingreso, se convierte en pobre por ingreso-tiempo (3%). Sin embargo, dado que una buena proporción de los hogares trabaja por debajo de la norma y, por lo tanto, tiene amplia disponibilidad de tiempo, 22.3% se convierte en clase alta. Asimismo, ningún hogar de la clase alta por ingreso se convierte en pobre por ingreso-tiempo y sólo 7% pasa a ser clasificado como clase media, dado que sus miembros trabajan en exceso.

El cálculo de la pobreza de tiempo resalta las dificultades que enfrentan los pobres cotidianamente en términos de su disponibilidad de tiempo y, por tanto, pone de manifiesto que la precariedad en sus condiciones de vida no es sólo resultante de sus bajos ingresos, sino también de la escasez de tiempo. Asimismo, hace evidente que las disparidades sociales no sólo se dan en términos de ingreso sino también de tiempo.

## Conclusiones

El trabajo aquí presentado hace evidente la importancia de considerar los requerimientos de tiempo en los hogares. La calidad de vida no sólo

## CUADRO 8

### Cambio de estrato de pobreza de ingreso al incluir el tiempo, 2000

<i>Ingreso-tiempo</i>	<i>Ingreso</i>					
	<i>Indigentes</i>	<i>Muy pobres</i>	<i>Pobres moderados</i>	<i>SRIT*</i>	<i>Clase media</i>	<i>Clase alta</i>
Indigentes	100.0	36.2	16.0	4.1	0.4	
Muy pobres		63.8	14.5	6.8	0.6	
Pobres moderados			69.5	16.0	2.0	
SRIT**				46.4	17.6	0.1
Clase media				22.0	57.1	7.0
Clase alta				4.6	22.3	92.8
Totales	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

\* Satisfacción de requerimientos de ingreso.

\*\* Satisfacción de requerimientos de ingreso-tiempo.

Fuente: Estimaciones propias con base en los microdatos de la ENIGH 2000, módulo de uso de tiempo.

depende de los recursos económicos y del acceso a los servicios públicos (educación, salud, etc.) sino de la cantidad de tiempo disponible para cubrir las necesidades de reproducción en el ámbito doméstico, laboral, de recreación y esparcimiento. Por lo tanto, el método dominante para medir la pobreza, es decir el de la línea del ingreso, es inadecuado para determinar sus niveles y la calidad de vida en los hogares. Es de fundamental importancia incorporar el tiempo en la medición oficial de la pobreza, dado que los parámetros para determinar el apoyo que reciben los hogares sólo toman en consideración los recursos económicos, recibiendo igual compensación hogares con distintos requerimientos de tiempo, lo que aumenta la desigualdad en detrimento de aquellos con mayores necesidades de tiempo.

El análisis de los parámetros de las normas y requerimientos contenidos en el índice de exceso de tiempo de trabajo ha demostrado, por un lado, que éstas están en un orden de magnitud acorde con las prácticas sociales y, por otro, que la metodología nos permite identificar a aquellos hogares con mayores carencias de tiempo. Muestra de ello es que en 1996 los pobres de tiempo, clasificados mediante el ETT, realizaban, de acuerdo con el módulo de uso de tiempo de la ENIGH 1996, 30% más de trabajo doméstico y extradoméstico que los no pobres de tiempo.

## Bibliografía

- Barbieri, Teresita de (1984), *Mujeres y vida cotidiana*, México, Fondo de Cultura Económica (SEP/80).
- Becker, Gary (1965), "A Theory of Allocation of Time", *The Economic Journal*, vol. 75, pp. 493-517.
- Boltvinik, Julio (2002), "Medición de la pobreza. Fundamento y metodologías", borrador de tesis para obtener el grado de doctor, Guadalajara, CIESAS Occidente.
- (2000), "Pobreza de tiempo", ponencia presentada en la VI Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México, agosto (mimeo.).
- (1999), "Anexo metodológico", en Julio Boltvinik y Enrique Hernández-Laos, *Pobreza y distribución del ingreso en México*, México, Siglo XXI.
- (1993), "Indicadores alternativos del desarrollo y mediciones de pobreza", *Estudios Sociológicos*, vol. 11, núm. 33, pp. 605-640.
- (1992), "El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo", *Comercio Exterior*, vol. 2, núm. 4, pp. 354-365.
- (s.f.), "Metodología operativa utilizada en la medición de la pobreza", México (inédito).



- Bryant, Keith W. (1990), *The Economic Organization of the Household*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CEPAL-PNUD (1992), "Procedimientos para medir la pobreza en América Latina con el método de la línea de pobreza", *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 4, pp. 340-353.
- Citro, Constance F. y Robert T. Michael (1995), *Measuring Poverty. A New Approach*, Washington, National Academy Press.
- Conapo (1993), *Indicadores socioeconómicos e índice de marginación municipal, 1990*, México, Consejo Nacional de Población.
- (1992), *Zona Metropolitana de la Ciudad de México, problemática actual y perspectivas demográficas y urbanas*, México, Consejo Nacional de Población.
- Coplamar (1982), *Necesidades esenciales y estructura productiva en México. Lineamientos de programación para el proyecto nacional*, Presidencia de la República, Gobierno de México, Coordinación Nacional del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados.
- Damián, Araceli (2002), *Cargando el ajuste: los pobres y el mercado de trabajo en México*, México, El Colegio de México.
- (en prensa), "Las estrategias laborales de sobrevivencia. Una visión crítica", *Memorias de la VI Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México*, Universidad de Guadalajara/UCLA-Program on Mexico/Juan Pablos Editores.
- Desai, Meghnad y Anup Shah (1988), "An Econometric Approach to the Measurement of Poverty", *Oxford Economic Papers*, núm. 40, octubre.
- García, Brígida (coord.) (1999), *Mujer, género y población en México*, México, El Colegio de México/Sociedad Mexicana de Demografía.
- y Orlandina de Oliveira (1994), *Trabajo femenino y vida familiar en México*, México, El Colegio de México.
- , Mercedes Blanco y Edith Pacheco (1999), "Género y trabajo extradoméstico", en Brígida García (coord.), *Mujer, género y población en México*, México, El Colegio de México/Sociedad Mexicana de Demografía, pp. 273-316.
- Garfinkel, Irwin y Robert Haveman (1977), "Earning Capacity, Economic Status, and Poverty", *The Journal of Human Resources*, vol. 12, núm. 1, pp. 48-70.
- González de la Rocha, Mercedes (1994), *The Resources of Poverty: Women and Survival in Mexican City*, Oxford, Blackwell.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2000), *Diferencias de género en las aportaciones al hogar y en el uso del tiempo*, Aguascalientes, México.
- (1999), *Estadísticas de empleo con enfoque de género. Datos de 1996*, Aguascalientes, México.
- (1998), *Trabajo doméstico y extradoméstico en México*, Aguascalientes, México.
- y CEPAL (1993), *Magnitud y evolución de la pobreza en México, 1984-1992*, Informe metodológico, México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.



- Lustig, Nora y Miguel Székely (1997), "México, evolución económica, pobreza y desigualdad", Informe para el proyecto de investigación Los determinantes de la pobreza en América Latina, UNDP/IDB/ECLAC.
- Mack, Joanna y Stewart Lansley (1985), *Poor Britain*, Londres, George Allen and Unwin.
- Oliveira, Orlandina de, Marcela Eternot y María de la Paz López (1999), "Familia y género en el análisis sociodemográfico", en Brígida García (coord.), *Mujer, género y población en México*, México, El Colegio de México/Sociedad Mexicana de Demografía, pp. 211-271.
- Salazar Cruz, Clara Eugenia (1999), *Espacio y vida cotidiana en la Ciudad de México*, México, El Colegio de México.
- Sen, Amartya (1984), *Poverty and Famines. An Essay on Entitlement and Deprivation*, Oxford, Estados Unidos, Clarendon Press [primera edición 1981].
- Shelton, Beth Anne (1992), *Women, Men and Time. Gender Differences in Paid Work, Housework and Leisure*, Nueva York-Westport-Connecticut-Londres, Greenwood Press.
- Tuirán Gutiérrez, Rodolfo (1992), "Los hogares frente a la crisis: Ciudad de México, 1985-1988", en Consejo Nacional de Población, *Zona Metropolitana de la Ciudad de México, problemática actual y perspectivas demográficas y urbanas*, México, Conapo, pp. 179-201.
- Vickery, Clair (1977), "The Time-Poor: A New Look at Poverty", *The Journal of Human Resources*, vol. 12, núm. 1, pp. 27-48.
- Walker, Kathryn E. y Margaret E. Woods (1976), *Time Use: A Measure of Household Production of Family Goods and Services*, Washington, Center for the Family of the American Home Economics Association.
- World Bank (1993), *Poverty and Income Distribution in Latin America, The Story of the 1980s*, Washington, Technical Department, Latin America and the Caribbean.